

**Seminario-Taller Migración Intrafronteriza en América Central, Perspectivas Regionales
San José Costa Rica del 03 al 05 de febrero de 2005**

“Migración indígena Mam en la Frontera Chiapas-Guatemala.

Joaquín Peña Piña*
Red de Estudios Poblacionales
El Colegio de la Frontera Sur

Resumen

La década de 1990 representa el punto de cambio de los destinos migratorios hacia fuera de la región Soconusco. La tradicional migración a las fincas cafetaleras que inicio desde mediados del siglo XIX ha perdido su hegemonía de más de un siglo. En tan sólo una década los indígenas ya están migrando a las principales ciudades de Chiapas (Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de Las Casas, Comitán, Tapachula), las ciudades del Centro, Occidente y Norte del país (México, D.F., Guadalajara, Hermosillo, Ciudad Juárez, Tijuana) y los campos de cultivo y ciudades de la costa Este de los Estados Unidos (Florida, Georgia, Carolina del Norte, Nueva Jersey, Maine, Nueva York, etc.). En este proceso de cambio los patrones migratorios de varones y mujeres se han venido transformando. Inicialmente fueron los varones casados quienes salieron hacia los nuevos mercados de trabajo, después continuaron siendo varones pero preferentemente solteros, finalmente y en los últimos años la migración abarca a todos los grupos de edad pero son preferentemente las mujeres solteras quienes están ocupando más lugares en los mercados laborales. En estos patrones migratorios que van de una migración tradicional local hacia una migración internacional, surge la necesidad de estudiarse como procesos sociales que tienen la influencia de múltiples dimensiones de análisis con un efecto acumulativo a través del tiempo (Massey, 1990, 2002), requerida para explicar los procesos migratorios complejos. Para la articulación de las dimensiones de análisis se propone el concepto de estrategias de reproducción social (Villasmil, 2000), estrategias que dependen de la inserción económica de las familias. En este sentido, se presenta una propuesta de estratificación basada en la producción de café y la migración laboral para estudiar la participación migratoria indígena. Se concluye que el estudio de la migración requiere considerar múltiples dimensiones de análisis dentro de una perspectiva diacrónica pero que también sea capaz de incorporar un enfoque multidisciplinario que permita explicar los procesos migratorios del nuevo milenio.

El objetivo de esta ponencia es mostrar una visión general del cambio de las trayectorias migratorias del Soconusco. Asimismo, se muestra muy sucinta una propuesta de estratificación de los grupos domésticos para el estudio de las estrategias de reproducción desde los grupos domésticos de las comunidades expulsoras.

* Doctor en Ecología y Desarrollo Sustentable con orientación en población y desarrollo rural por El Colegio de la Frontera Sur. Colaborador de la Red de Estudios Poblacionales. San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México. (jpena@scl.ecosur.mx; joaquin_ecosur@hotmail.com)

Introducción

La migración laboral en la frontera Chiapas-Guatemala se caracteriza por una migración histórica a las fincas del Soconusco desde finales del siglo XIX cuando el café fue introducido en la región. Durante más de un siglo los patrones migratorios se combinaron a través de la interacción de los ciclos agrícolas locales como el del maíz producido en las comunidades indígenas destinado al consumo, y el del café producido en las fincas con fines comerciales. De hecho, el café fue el elemento económico que trajo el capitalismo a Chiapas, pero fue un capitalismo *sui generis* ya que mantenía los vestigios del esclavismo y feudalismo que le precedían. Como si el tiempo no hubiera pasado, hasta hace apenas unas dos décadas aún podíamos observar el mismo patrón migratorio de principios del siglo pasado – migración temporal en periodos de tres a cuatro meses con la familia completa, pero desde entonces se viene dando un cambio en la participación migratoria de los indígenas mexicanos y guatemaltecos de esta región.

En esta región del Soconusco la migración como estrategia de reproducción entre la población indígena Mam siempre estuvo ligada a la producción de café como factor causal de acuerdo con el análisis histórico. Inicialmente, contribuían y de hecho eran explotados en las fincas productoras de café donde dominaron el proceso productivo, fue hasta la década de 1970 cuando fue adoptada y adaptada a las condiciones locales de la sierra. Aunque los comerciantes y autoridades ocupaban una mejor posición dentro de la comunidad, el café vino a iniciar un proceso de diferenciación socioeconómica tal como se había presentado en la región Soconusco pero ahora al interior de las comunidades indígenas. Dos décadas después, alrededor de 1990, se inicia el cambio de la migración local a destinos extra-regionales, siendo un elemento que ha reforzado el proceso de acumulación y estratificación comunitaria, donde persiste la influencia de la producción de café como se verá más adelante.

Desde la antigüedad la región Soconusco constituye un lugar estratégico de paso entre México y Centro América. Es una región donde las políticas liberales de finales del siglo XIX alentaron la inmigración de inversionistas extranjeros para acabar, desde su visión, con la marginación y alentar el desarrollo. Actualmente el Soconusco es una de las regiones más económicamente desarrolladas del estado de Chiapas, pero ostenta una riqueza que contrasta con su extrema pobreza manifiesta principalmente en los grupos indígenas de la Sierra. Actualmente, la región constituye un *lugar de paso* para los migrantes centroamericanos y de otras latitudes, también es un *lugar de destino* para los migrantes indígenas del altiplano guatemalteco, pero también es, desde 1990, un lugar de origen para los migrantes de Chiapas.

A partir de una revisión teórica de la migración e histórica de la región Soconusco, ha quedado claro que hay diversas visiones teóricas que no han permitido hasta la actualidad una explicación definitiva. En el equipo de investigación de la Red de Estudios Poblacionales consideramos que el estudio de la migración debe incorporar una perspectiva amplia vinculada al cambio social y viendo a este proceso como parte de las estrategias de reproducción social. Es por ello que surgió la necesidad de considerar diversas dimensiones de análisis, el aporte de interdisciplinario y el manejo del tiempo en forma transversal y longitudinal. De este análisis surgió una propuesta de estratificación de los grupos domésticos que, basándonos en su inserción económica, nos permitió descubrir otras estrategias que éstos despliegan en lo social y económico, y a partir de ello la participación de varones y mujeres en los procesos migratorios. Pasaremos entonces a hacer una breve revisión de los elementos teóricos que hemos considerado en esta investigación.

Partimos de los datos de una comunidad indígena de la Sierra Madre de Chiapas, el ejido Pavencul, representativa de la etnia Mam que se ubica en los alrededores del volcán Tacaná, bajo la circunscripción del municipio del Tapachula, el más importante de la región Soconusco. El ejido Pavencul cuenta, según censo de 1999, con 487 grupos domésticos y está organizado en 10 barrios y 4 mil personas. Tiene una posición estratégica al vincularse con los municipios de Cahahatán, Motozintla, Mazapa de madero y tiene una franja que limita directamente con la república de Guatemala.

Marco teórico

Desde el surgimiento de la migración laboral los estudios migratorios han transitado por distintas etapas en cuanto a sus enfoques y dimensiones de análisis. Pronto se vio desde los albores de la Revolución Industrial sobre la complejidad de este fenómeno social y de los diversos enfoques que iba tomando la investigación. Aunque la economía y su enfoque basado en ella han prevalecido desde el inicio, la misma complejidad de los procesos migratorios empujaron a los investigadores a incorporar los aportes de la antropología y la sociología, de tal manera que se fue conformando un estudio multidisciplinario. De igual forma, los modelos que buscaban explicar las causas de la migración seguían manejando posturas y dimensiones de análisis diferentes. Mientras que algunos investigadores le daban mayor peso a la percepción de los/las individuos (visión neo-clásica), otros se lo daban a la estructura económica (visión estructuralista), y así podía construirse un modelo unificador.

Todo este ajejo proceso de investigación fue marcando vacíos en el conocimiento de la migración y al mismo tiempo fue motivando e integrando nuevos elementos teóricos y metodológicos que permitieron una mayor integración de la multidimensionalidad de los procesos migratorios. Los diversos aportes de investigación habían permitido establecer que la selección de los migrantes no se presentaba al azar, y que mas bien depende de varios factores como la inserción socioeconómica del grupo doméstico, la percepción de los costos y beneficios de la migración, así como de las características y la disponibilidad de los mercados de trabajo fuera de la comunidad. Así, el concepto de estrategias de reproducción social¹ se establece como el concepto articulador de las acciones o prácticas -concretas o no- que despliegan los grupos domésticos (De Oliveira y Salles, 1988), y que permite articular las funciones de éstos en tanto unidades de producción y consumo dentro del contexto rural, con diferentes niveles de determinación que inciden en su comportamiento relacionadas con la dinámica comunitaria y la de los/las individuos (Pepin-Lahalleur y Rendón, 1985).

Por ser un concepto amplio, las estrategias de reproducción social no se limitan a los aspectos materiales sino también incorporan la subjetividad de los individuos que se materializa a través de las acciones que dependen del potencial económico, social y cultural que debe ser reproducido por los mismos grupos domésticos. Así, las estrategias de reproducción engloban prácticas sociales diferenciadas, realizadas consciente o inconscientemente por individuos, familias o grupos sociales, para conservar y/o acrecentar su posición dentro de la estratificación social y son, por lo tanto, pertinentes para el estudio de la participación económica familiar vinculada a la migración (Villasmil, 1997), y a todas aquellas acciones que se derivan de dicha posición.

La necesidad de incorporar el concepto de estrategias de reproducción para el análisis de la migración desde los grupos domésticos, requiere la definición de los diferentes estratos socioeconómicos que se expresan a su vez en el posicionamiento o inserción en la comunidad con base en múltiples factores económicos (por ejemplo, el acceso a la tierra, las actividades productivas, los programas de apoyo, el destino de la producción y los niveles de acumulación y capitalización), las relaciones que establecen con otros grupos, las acciones políticas y comerciales con el exterior, y la disponibilidad y movilidad de la fuerza de trabajo migrante.

¹ En esta investigación considero a la migración laboral como una '*Estrategia de Reproducción Social*' ya que forma parte de un conjunto de acciones y practicas, conscientes o inconscientes, económicas y culturales que rebasa a los mismos grupos domésticos, incidiendo en las relaciones entre ellos y otros grupos sociales. Este concepto permite incorporar otros procesos referidos a la reposición de los individuos en la acción (como en la fecundidad, mortalidad o la migración), la reproducción de las relaciones sociales así como la estructura simbólica que las acompañan, que en conjunto permite dar contenido al campo de opciones que se presentan a los individuos y a los grupos (Villasmil, 1998:82; Villasmil, 1997). La diferencia con '*Estrategia de Supervivencia*', estriba en que refleja el papel activo de la población para obtener recursos necesarios para la supervivencia en situaciones de escasos recursos. Su uso puede calificarse de restrictivo en tanto no permite explicar el proceso de creación de estrategias en contextos que no están tan deteriorados económicamente, mientras que en el caso de las '*Estrategias Familiares de Vida*' se amplía el concepto a las unidades familiares pertenecientes a cualquier clase social o estrato, quienes con base en las condiciones de vida de sus familias, desarrollan determinados comportamientos encaminados a asegurar su reproducción material y biológica (Villasmil, 1998:80).

A partir de este concepto es factible articular las perspectivas de género (división sexual del trabajo) y etnicidad y así conformar un modelo más integral que toma como base lo económico. Cabe mencionar que el análisis histórico fue fundamental para identificar los elementos económicos que dan lugar a la diferenciación de los estratos económicos que se observan en la actualidad. La identificación de los estratos nos da la posibilidad de investigar las estrategias de reproducción que libran los grupos domésticos y que dependen en gran parte de la inserción que mantengan estos en la comunidad. Así, partiendo de la inserción económica podemos profundizar en toda una serie de estrategias socioeconómicas al interior y exterior de los grupos domésticos, y sobre todo, para saber cómo se está dando la migración al interior de estos estratos.

Resultados

Reestructuración de los patrones migratorios en una comunidad Mam de la frontera Chiapas-Guatemala

Con la incorporación de metodologías cualitativas y cuantitativas en la investigación fue posible identificar el “punto de corte” entre la migración regional y la extra-regional. En tan solo la última década se inició un proceso de diversificación de los destinos migratorios que fueron transformando a su vez los patrones migratorios que prevalecieron por más de un siglo a las fincas cafetaleras, ocasionando cambios en la estratificación que ya se venía observando desde 1970 con la producción local de café.

Así, el verdadero parteaguas de la migración en la Sierra se ubica alrededor de la década de 1990. Los nuevos destinos migratorios y las políticas de obra pública en esos años propiciaron cambios en la participación de los miembros de la familia, en los periodos de migración, en las edades de partida y en una reconfiguración de las relaciones sociales. Las mujeres, que en la migración familiar tenían una participación similar a la de los varones, disminuyó en los primeros años de esta migración extra-regional pero en los últimos tres años su presencia se ha incrementado sensiblemente. En una investigación anterior (Peña, 2000), se identificaron los factores socioeconómicos que explican la migración indígena Mam pero fue necesario ampliar esta perspectiva de estudio como se verá a continuación.

Trayectorias migratorias de las mujeres: 1950-2002

El análisis de la participación femenina por cinco décadas aportan elementos para entender este cambio migratorio en la sierra (Cuadro 1). Como se observa, la migración a las fincas prácticamente se mantiene inalterable las dos primeras décadas de estudio (1950-1969), pero en las dos siguientes (1970-1989) ya empiezan a observarse, aunque con una baja magnitud, eventos migratorios locales (principalmente a la ciudad de Tapachula). En realidad, como se ha mencionado antes, los cambios sustanciales de los patrones migratorios se observan en el periodo 1990-2002 en que ya se establecen claramente los destinos a la finca, local, nacional e internacional. De igual forma, la edad de participación migratoria se transforma de los 10 años en 1950 hasta los 18 y 20 años en el 2002. De igual forma pudimos observar como se fue incrementando la edad de unión de los 16 años (1950-1959) a los 18.7 años (1990-2002). Por cada década, las mujeres están participando al menos en 6.0 años, participación que se diversifica claramente en la última década (Cuadro 1).

Las condiciones laborales en que trabajaban las mujeres referentes al número de horas, el ingreso recibido y el periodo trabajado muestra la importancia de la migración en cuanto los ingresos y su impacto en la familia. También destaca cómo se ha venido acortando el periodo de migración a las fincas desde 1950 (3.1 meses) hasta 2002 (1.7 meses). Es el periodo de 1999 a 2002 el que marca un nuevo panorama para la migración de los indígenas en la sierra, particularmente de las mujeres (Cuadro 2).

Cuadro 1
Magnitud y características demográficas de las mujeres migrantes del ejido Pavencul,
Tapachula, Chiapas (1950-2002)
n=251*

Características	Rango de años por década				
	1950 1959 n=59	1960 1969 n=117	1970 1979 n=193	1980 1989 n=251	1990 2002 n=251
<i>Magnitud de la migración laboral</i>					
Mujeres migrantes No. (%)	16 (27.1)	50 (42.0)	91 (47.1)	123 (49.0)	136 (54.1)
Destino migratorio (No.) **					
Finca	16	50	90	117	100
Local	-	-	1	4	22
Nacional	-	-	-	2	32
Internacional	-	-	-	-	7
Edad promedio (años)					
Finca	10.3	12.6	14.9	18.2	23.2
Local	-	-	44.0	22.0	16.2
Nacional	-	-	-	14.0	16.5
Internacional	-	-	-	-	18.9
Mujeres que se unieron durante el periodo y su edad promedio (años)	6 (16.0)	28 (15.8)	39 (16.4)	56 (16.9)	86 (18.7)
<i>Eventos Migratorios Anuales (EMA) ***</i>					
EMA / mujer (Promedio)	6.0	5.6	6.8	5.9	5.7
EMA según destino (Promedio)					
Finca	96 (6.0)	283 (5.6)	613 (6.7)	712 (5.7)	577 (4.24)
Local	-	-	10 (0.1)	19 (0.15)	74 (0.54)
Nacional	-	-	-	3 (0.02)	107 (0.78)
Internacional	-	-	-	-	20 (0.14)

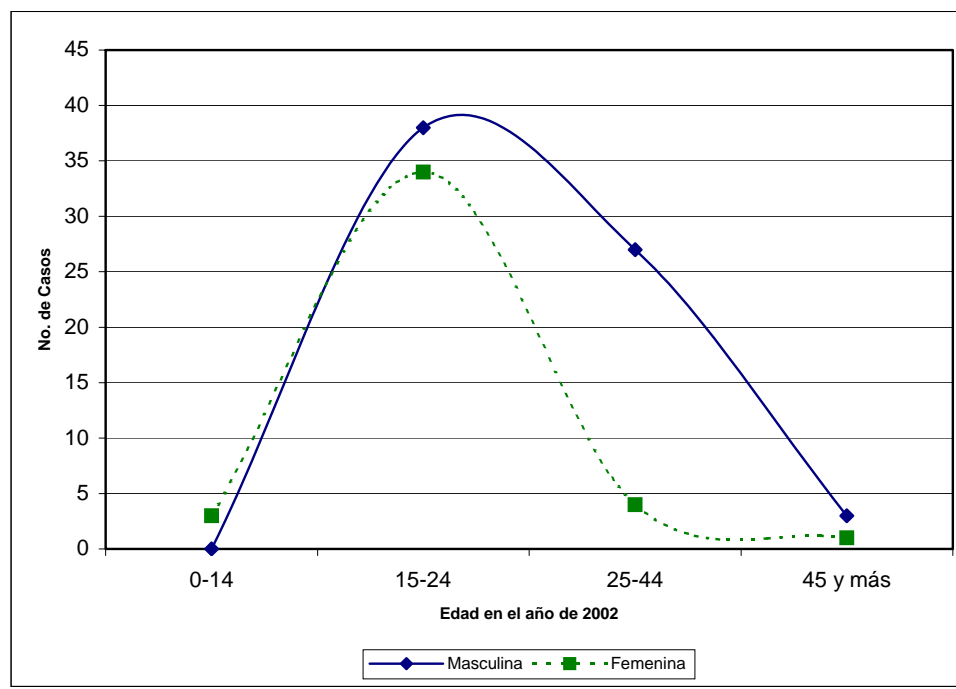
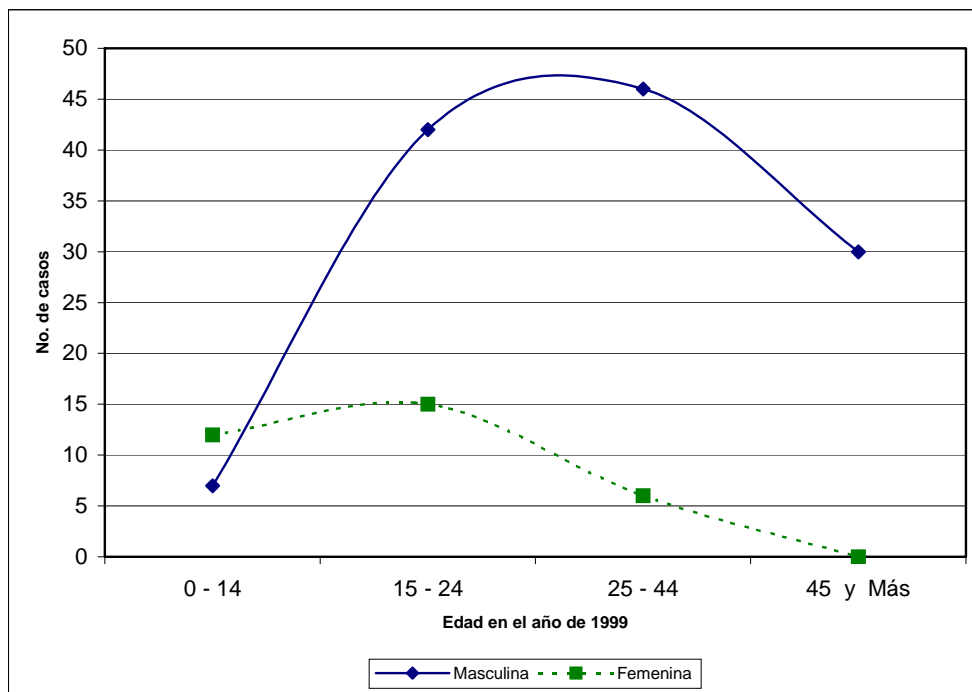
* Sólo se incluye a la población de mujeres con una edad de 15 a 64 años (PEA).

** El número de mujeres migrantes y destinos migratorios puede no coincidir porque una misma mujer puede tener experiencia en varios destinos durante el mismo periodo.

*** Los eventos migratorios Anuales engloban la suma de los años trabajados por cada una de las mujeres emigrantes durante cada década.

Fuente: J. Peña, Trabajo de Campo, 2002.

Cuadro 2
Magnitud y cambios en la participación migratoria laboral según sexo
y edad en el ejido Pavencul, Tapachula, Chiapas (1999 – 2002)



Fuente: J. Peña. Trabajo de Campo, 1999 y 2002.

Estratificación de grupos y estrategias de reproducción social

Como se mencionó antes, las estrategias de los grupos domésticos implican todas las acciones conscientes e inconscientes que realizan durante sus prácticas económicas y culturales necesarias para garantizar la reproducción social dentro de una dinámica de interacción con otros grupos domésticos.

La forma en que se establecen las estrategias depende de las características socioeconómicas de los grupos domésticos, esto es, de su forma de inserción y vinculación de las actividades económicas que se constituyó a partir de la producción del café y la migración laboral. Dichos elementos que no fueron elegidos al azar sino en función del análisis histórico y la literatura existente sobre la estratificación.

La interrelación de la producción de café y la migración laboral en sus diversos destinos, han venido transformando la posición de los grupos domésticos y la estructura económica local bajo la influencia de los recursos económicos. Hay una necesidad de entender los procesos migratorios en el contexto del grupo doméstico ya que resulta ser la más propicia para explicar un sinnúmero de fenómenos sociales. Los criterios de estratificación seleccionados, subrayan la forma en que la producción de café y la migración se entrelazan en lo económico para conformar diferentes niveles de acumulación económica.

Se conformaron seis estratos socioeconómicos donde finalmente fue incluida la migración local. Como se mencionó antes, a partir de esta estratificación se pudieron identificar diversas estrategias socioeconómicas que despliegan los grupos domésticos (Cuadro 3), y destaca en ellas la magnitud de los migrantes laborales de acuerdo con su posición en los estratos. Lo más destacado es el relevo migratorio ya que de 7 esposas hay adicionalmente 27 hijos, pero en las mujeres pasa de 7 esposas a 37 hijas migrantes.

Remesas y participación económica de los migrantes

Las remesas que aparecieron con el inicio de los destinos extra-regionales pueden variar de acuerdo al estrato de pertenencia y de la persona que las envía (Cuadro 4). De los 111 migrantes identificados el 74 por ciento envía remesas económicas. Por su magnitud, las mujeres solteras ocupan el primer lugar (32.9%), seguida de los varones casados (25.6%), los varones solteros (24.3%) y las mujeres casadas (3.6%). Otro aspecto es la solidaridad de los hijos con sus padres ya que de los 47 jóvenes solteros que envían remesas, 45 de ellos lo hacen a sus padres y familiares.

Características de la Migración indígena Mam en la región Chiapas - Guatemala

Algunas de las características de la migración laboral en la región indígena Mam de la frontera Chiapas-Guatemala deben tomarse en cuenta para el estudio de los patrones migratorios desde Centro América:

- a) La participación de los varones y mujeres casados se ha restringido y en los últimos años la migración es básicamente de jóvenes (relevo migratorio de adultos a jóvenes)
- b) Dentro de los jóvenes hay una preferencia de las mujeres hacia los destinos nacionales y de los varones a los internacionales.
- c) La migración de las mujeres es mayor cuando pertenecen a grupos domésticos extensos mientras que en los varones se da más en grupos nucleares.
- d) La edad promedio de los migrantes adultos es de 35 años, mientras que en los varones jóvenes es de 21 años y en las mujeres de 18 años.
- e) En cuanto al envío de remesas, las mujeres envían más remesas que los varones (en un 35% adicional), pero en estos últimos los montos son más altos (40%), aunque en las mujeres los periodos de envío son más cortos (36%).

Cuadro 3

Algunas de las estrategias de los grupos domésticos del ejido Pavencul, Tapachula, Chiapas

		Estratos Socioeconómicos					
		GD con café			GD sin café		
		CAME	CDME	CCML	SCML	SCME	SCSM
		Antes de migración extra regional	Después de migración extra regional	Sólo migración local	Sólo migración local	Con migración extra regional	Sin migración Local y extra regional
Estratos según producción de café y destinos migratorios n= 163		n=43	n=15	n=28	n=23	n=37	n=17
Arreglos familiares							
Nucleares		16	10	16	16	18	12
Extensos		27	5	12	7	19	5
Ciclo de vida							
En formación		42	15	28	23	33	16
En consolidación		1	-	-	-	4	1
Población Económicamente Activa (PEA)							
Promedio		5.6	4.1	3.2	3.3	4.4	3.0
De Mujeres		3.0	1.7	1.7	1.7	2.5	2.3
Población de mujeres (Prom.)							
General		5.5	4.6	4.2	4.1	4.8	4.1
De 15 años y más		2.6	1.9	1.5	1.5	2.1	1.5
Mujeres unidas		1.7	1.2	1.1	1.2	1.4	1.0
Tenencia de la tierra							
Propia		38	14	25	20	32	16
Rentada o prestada		5	1	3	3	5	1
Tamaño de la parcela (ha)		1.6	2.1	1.5	0.9	1.1	1.0
Programas de apoyo social							
Progresá		38	13	26	20	32	16
Procampo		35	7	16	12	20	6
Crédito a la palabra		19	4	9	6	10	4
Producción agrícola (Kg)							
Maíz		921.3	983.3	721.8	735.6	600.3	735.6
Papa		358.2	480.0	438.7	428.0	226.3	428.0
Café		666.9	392.5	294.4	-	-	-
Destino de la producción		Maíz para el consumo Papa para el mercado Café para el mercado			Papa para el mercado	Maíz para el consumo Papa para el consumo	
Importancia del ingreso agrícola	Café	Alta	Media	Media	-	-	-
	Papa	Medio	Regular	Regular	Medio	Medio	Bajo
Número de migrantes		55	12	2	6	36	-
Mujeres		25	2	-	1	15	-
Varones		30	10	-	5	21	-

Fuente: J. Peña. Trabajo de Campo, 2002.

Cuadro 4
Magnitud y periodicidad de las remesas económicas recibidas en los grupos domésticos
según núcleos familiares del ejido Pavencul, Tapachula, Chiapas (2002)
n= 111 migrantes

Producción de café y destinos migratorios	Estratos Socioeconómicos						Total Promedio
	GD con café			GD sin café			
	CAME	CDME	CCML	SCML	SCME	SCSM	
	Antes de migración extra regional	Después de migración extra regional	Sólo migración local	Sólo migración local	Con migración extra regional	Sin migración Local y extra regional	
Grupos domésticos	55	12	2	6	36	17	163
Núcleos familiares							
Total	88	21	44	34	73	26	286
Con migrantes	55	12	2	6	36	-	111
Envío de remesas según sexo y parentesco							
Esposas	2	1	0	0	6	0	9
Monto por remesa (\$)	400	3,000	-	-	2,641	-	1,700
Frecuencia (días)	30	365	-	-	141	-	190
Estimación anual (\$)**	4,866	3,000	-	-	6,836	-	4,084
Esposos*	12	3	0	0	11	-	26
Monto por remesa (\$)	1,733	2,633	-	-	1,466	-	2,335
Frecuencia (días)	40	55	-	-	122	-	79
Estimación anual (\$)**	15,814	17,473	-	-	4,385	-	13,374
Hijas mujeres solteras	17	1	0	0	9	-	27
Monto por remesa (\$)	1,602	1,500	-	-	1,842	-	1,648
Frecuencia (días)	96	60	-	-	36	-	64
Estimación anual (\$)**	6,091	9,125	-	-	18,675	-	21,441
Hijos varones solteros	12	7	0	0	2	-	21
Monto por remesa (\$)	2,308	3,083	-	-	1,500	-	2,297
Frecuencia (días)	90	50	-	-	120	-	87
Estimación anual (\$)**	9,360	22,506	-	-	4,562	-	12,142

* En los grupos CCML (\$255.00) y SCML (\$233.00) los ingresos obtenidos no son remesas pero el dato muestra los montos en estos destinos migratorios.

** Cálculo con base en la frecuencia y monto de las remesas y si estas se mantuvieran con el mismo comportamiento durante todo un año.

Fuente: J. Peña. Trabajo de Campo, 2002.

Consideraciones finales

Se ha reconocido la importancia histórica de la migración local en la frontera Chiapas-Guatemala desde finales del siglo XIX aunque desde tiempos prehispánicos ya tenía importancia como lugar de paso entre México y centro América.

En poco más de una década se han observado grandes cambios en lo social y económico a partir de dos elementos de primordial importancia: la producción de café y la migración extra-regional. De acuerdo con el análisis, la migración entre los indígenas Mam de la Sierra Madre de Chiapas se ha dado bajo la influencia de la producción del café. Destaca en el análisis la forma en que los indígenas van reconfigurando sus estrategias de reproducción de acuerdo a su estrato de pertenencia y el papel que tiene la migración en cada uno de ellos. También se muestra como se ha dado la transición de la migración a las fincas hacia los destinos nacionales e internacionales.

El conocimiento de las trayectorias migratorias en el Soconusco es de gran importancia para los movimientos migratorios de Centro América ya que es precisamente esta una región de paso pero también un lugar de partida hacia otros mercados de trabajo como el interior de México y de los Estados Unidos.

Finalmente, aportamos el conocimiento de la migración laboral en el grupo indígena Mam del cual poco se ha estudiado y aportamos unos datos de la creciente migración en el sureste de México.

Bibliografía

- De Oliveira, Orlandina y Vania Salles, 1988. Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico. En: Orlandina de Oliveira; Marielle Pepin Lahalleur (Comps.). Grupos domésticos y reproducción cotidiana. 11-36. *El Colegio de México*. México. 256p.
- Pepin-Lahalleur, Marielle y María Teresa Rendón, 1985. Las unidades domésticas campesinas y sus estrategias de reproducción. En: Kirsten Appendini et al. El campesinado en México. Dos perspectivas de análisis. *El Colegio de México*. México. 269p.
- Villasmil Prieto, Mary Carmen, 1997. Las familias y sus estrategias: una interpretación a partir de la participación económica familiar. En: Cecilia Rasell (Coord.). Los retos de la población. 227-259. *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Juan Pablos Editor*. México. 382 p.
- Villasmil Prieto, Mary Carmen, 1998. Apuntes teóricos para la discusión sobre el concepto de estrategias en el marco de los estudios de población. *Estudios Sociológicos* 16(46):69-88
- Massey, Douglas, 1990. Social structure, household strategies and the cumulative causation of migration. *Population Index* 56 (1): 3-26
- Massey, Douglas; Joaquín Arango; Graeme Hugo; Alí Kouaouci; Adela Pellegrino y Edward Taylor, 2002. Theories of international migration: A review and appraisal. In: Frank Tovar (Edit.). *Population and Society. Essential readings*. 298-314. *Oxford University Press*.